

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Seis años trabajando en *La colmena*]

A. A.

*La colmena* se convirtió en una obsesión para su autor, Camilo José Cela (Iria de Flavia, A Coruña, 1916-Madrid, 2002). Trabajó seis años en esa obra, hoy canónica, sobre aquel Madrid miserable de posguerra, “corrigiendo, puliendo y sobando, quitando aquí, poniendo allá y sufriendo siempre”, según explicó en el prólogo de 1965.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(A. A.: “Cela. El censor censurado...”. *El País*, 08.11.25, 39).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos dos tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

*La colmena* se convirtió en una obsesión para su autor, Camilo José Cela (Iria de Flavia, A Coruña, 1916-Madrid, 2002). Trabajó seis años en esa obra, hoy canónica, sobre aquel Madrid miserable de posguerra, “corrigiendo, puliendo y sobando, quitando aquí, poniendo allá y sufriendo siempre”, según explicó en el prólogo de 1965.

*La colmena* se convirtió en una obsesión para su autor, Camilo José Cela (Iria de Flavia, A Coruña, 1916-Madrid, 2002). Trabajó seis años en esa obra, hoy canónica —sobre aquel Madrid miserable de posguerra—, “corrigiendo, puliendo y sobando[;] quitando aquí, poniendo allá[,] y sufriendo siempre”, según explicó en el prólogo de 1965.

1) Aislamos, entre rayas, el segundo inciso, incluido en otro previo, ya puntuado con comas. Reproducimos ambas versiones:

Trabajó seis años en esa obra, hoy canónica, sobre aquel Madrid miserable de posguerra, “corrigiendo, puliendo y sobando, quitando aquí, poniendo allá...”.

Trabajó seis años en esa obra, hoy canónica —**sobre aquel Madrid miserable de posguerra**—, “corrigiendo, puliendo y sobando; quitando aquí, poniendo allá...”.

Según la normativa, las rayas también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 374). Los tres niveles ideales de lectura de la oración de nuestro texto podríamos representarlos así:

Trabajó seis años en esa obra,	“corrigiendo, puliendo...”.
↓	↑
hoy canónica	↑
↓	↑
—sobre aquel Madrid...—,	

Además, como la coma de cierre del primer inciso coincide con la raya de cierre del segundo, esa coma debe escribirse detrás de la raya; por ejemplo: *Dime —y no quiero excusas—[,] ¿por qué no has terminado el trabajo? (Ortografía... 2010: 348-349).*

Obsérvese cómo se va ampliando la oración y sus correspondientes exigencias de puntuación:

Trabajó seis años en esa obra, **hoy canónica**[,] corrigiendo, puliendo...

(Versión con sólo el primer inciso, aislado entre comas).

Trabajó seis años en esa obra, **hoy canónica** —sobre aquel Madrid miserable de posguerra—[,] corrigiendo, puliendo...

(Versión con ambos incisos; a la raya de cierre le sigue la coma de cierre del primer inciso).

2.1) Sustituimos, por punto y coma, la coma que separa los dos primeros miembros de la enumeración (que contienen comas internas). Reproducimos ambas versiones:

Trabajó seis años en esa obra [...] “corrigiendo, puliendo y sobando, quitando aquí, poniendo allá y sufriendo siempre”, según explicó en el prólogo de 1965.

Trabajó seis años en esa obra [...] “corrigiendo, puliendo y sobando[;] quitando aquí, poniendo allá, y sufriendo siempre”, según explicó en el prólogo de 1965.

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

2.2) Añadimos una coma ante la conjunción y que coordina los dos últimos elementos enumerados. Reproducimos ambas versiones:

Trabajó seis años en esa obra [...] “corrigiendo, puliendo y sobando, quitando aquí, poniendo allá y sufriendo siempre”, según explicó en el prólogo de 1965.

Trabajó seis años en esa obra [...] “corrigiendo, puliendo y sobando; quitando aquí, poniendo allá[,] y sufriendo siempre”, según explicó en el prólogo de 1965.

Según la normativa, si el último elemento de una enumeración “va precedido por una conjunción [aquí y], delante de esta puede escribirse punto y coma o simplemente coma, opción más recomendable, pues anticipa inequívocamente el final de la enumeración” (*Ortografía...* 2010: 352-353).

1.3) Podríamos representar esquemáticamente así la enumeración trimembre (compleja) de nuestro texto:

Trabajó seis años en esa obra

“corrigiendo, puliendo y sobando[;]

quitando aquí, poniendo allá[,]

y sufriendo siempre”.

NOTA. Recordamos que nuestro enlace a partir del boletín **2710** es

<https://www.palencia.uva.es/yo-escribo-peor-que-ellos-pero-puntuo-mejor-parte-2/>

Para finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

*La colmena* se convirtió en una obsesión para su autor, Camilo José Cela (Iria de Flavia, A Coruña, 1916-Madrid, 2002). Trabajó seis años en esa obra, hoy canónica, sobre aquel Madrid miserable de posguerra, “corrigiendo, puliendo y sobando, quitando aquí, poniendo allá y sufriendo siempre”, según explicó en el prólogo de 1965.

*La colmena* se convirtió en una obsesión para su autor, Camilo José Cela (Iria de Flavia, A Coruña, 1916-Madrid, 2002). Trabajó seis años en esa obra, hoy canónica —sobre aquel Madrid miserable de posguerra—, “corrigiendo, puliendo y sobando; quitando aquí, poniendo allá, y sufriendo siempre”, según explicó en el prólogo de 1965.

